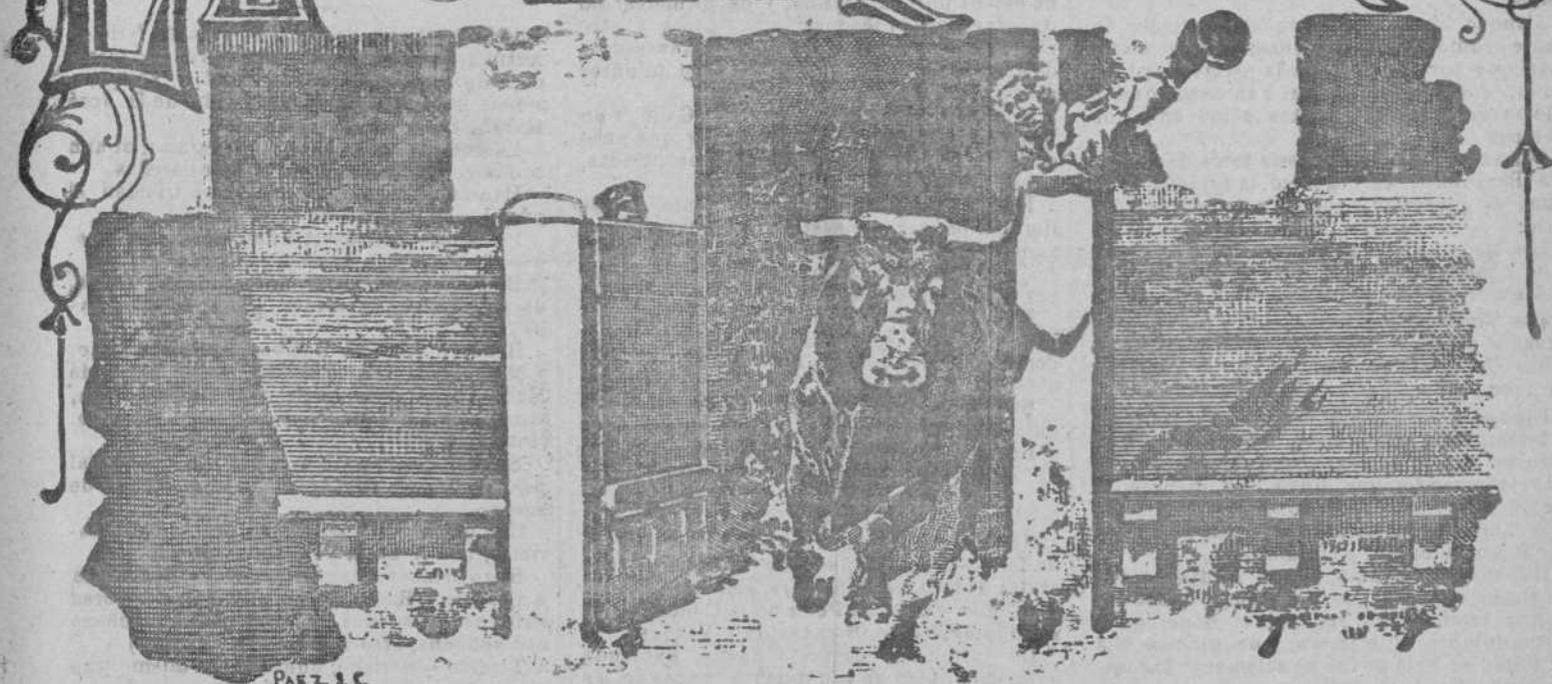


EL CHIQUERO



REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXIII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 10 DE MAYO DE 1909

FUNDADO EN 1887

NÚM. 1184

= UNO DE LOS ESPADAS DE HOY =



Raimundo Aznar, Finito

TOROS Y NOVILLOS

BARCELONA, 18 de Abril.—Descansada quedaria la Empresa después de organizar el cartelazo de hoy.

Confieso que ni á tiros me obligaban á ir á la Plaza en este día. Ya sé que mi deber era no faltar para poder dar la información á ese periódico, pero les autorizo á que me llamen lo que quieran, con tal de no verme sujeto á pasar una tarde fatal como me veía caer encima.

Afortunadamente, cuento con amigos excesivamente pacientes que, con todo y presumir lo que iba á pasar, tuvieron la inmensa voluntad de no seguir mi resolución, y ellos son los que me han facilitado datos concretos respecto de lo ocurrido. De su rectitud é imparcialidad, les respondo á ustedes.

Dauder, Carbonero y Martinito, con ganado de D. Rodrigo Solís.

Es bien triste para los aficionados que la Empresa se proponga probar en nuestra Pla-

za ganaderías que jamás sonaron en parte alguna, si es que existen en realidad, que eso ya quisiera yo verlo. Hay tantos animales con cuernos por ahí, que sin padres conocidos van de una parte á otra, que bien pudieran dar con sus huesos en nuestra Plaza, en donde siempre se encontraría una buena alma que los prohijaría.

El Sr. Solís, pues, en este caso ha sido el padre y quizás lo sea de verdad, pero ha tenido el buen ojo de no saber distinguir la Plaza de Barcelona con la de Hocesjuecos, y con un atrevimiento que pasma, aunque él ya sabrá por qué y probablemente yo también, encasó los seis bichos á nuestro sufrido público.

Bastos, mansos, mal encornados, exceptuando á dos, los demás bien hubieran podido ser sacrificados en cualquier matadero, evitándose así la ignominia de que saliesen á relucir los pares de fuego. En fin, que por esta otra vez no hay que prodigar alabanzas á la Empresa. Aunque el cartel recie *desecho de tiento y cerrado*, hay que ver cómo se prodiga tanto desecho.

Los espadas no consiguieron animar la corrida. Las ovaciones, bueno será que el público deje esa tonta costumbre de prodigarlas en balde, que ellas están reservadas á los trabajos sobresalientes que ejecuten los diestros, no á la simple simpatía. Hay que dejarse de tonterías y aplaudir cuando se merezca; de otra manera, van á creer los toreros que es esto un país conquistado.

Dauder, alguna vez entro bien á matar, clavó un par de palos con estilo y se acabó. Su frialdad contribuyó á que nadie fijara la atención en él, y añadan ustedes que aquí maldito el cartel que tiene.

Carbonero tuvo un debut desastroso. Escuchó avisos en sus dos toros, siéndole retirado su segundo al corral, después de perder la cuenta de las pinchaduras y de haber volado por los aires. Su valentía no le servirá absolutamente de nada si no la acompaña de alguna maña, y esa, por ahora, no se vislumbró.

Martinito, aunque no muy afortunado con el estoque, fué breve. Por lo demás, salió del paso con regular acierto.

Las cuadrillas, incapaces. Salvando á Cerrajillas, los demás, siento no poder dedicarles más que censuras. Bien es verdad que no tienen ellos la culpa. La corrida debió resultar

bien económica, y todo lo que no sea pagar veinte céntimos en la sombra y quince en el sol, encuentro carísimo el cartel de hoy.

BALLESTILLA.

VALENCIA, 18 de Abril.—Corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa valenciana.

Aunque los precios eran algo subidos, la gente acudió y casi llenó nuestro ancho circo, más que por nada por ver la pareja Bomba y Gallo, que hoy son los que han hecho que la afición en Valencia renazca como en otros tiempos.

Con estos elementos y seis toros de D. Pablo Benjumea, se organizó la función, y de cómo se portaron unos y otros, vamos á decirlo:

Los toros.—Con los bichos de hoy sí que cabe aquello que nos anuncia la Empresa para las corridas de novillos-toros:

«Se picarán, banderillearán y serán esto queados seis novillos-toros defectuosos (desechos de tonta y cerrado) de la acreditada... etc., etc.»

Digo esto porque hoy hemos visto un toro, el tercero, que estaba ciego del derecho y veía poco del otro, y un sexto, que toda la lidia la hizo tropezando; que hubo tres mansos, y otro, el primero, más manso todavía, y dos que solo demostraron voluntad y ningún poder, que fueron el cuarto y el quinto.

De veinticinco varas, cuatro caídas y cinco caballos arrastrados, se compuso la pelea del primer tercio; pero le cabe el honor de la mansedumbre al primero, que gracias á la voluntad de Paje no fué no solamente fogueado, sino retirado al corral.

Solamente una condición tuvieron aprovechable, solo para los cortantes, que fué la de las magras; pero en cuanto á trapío, eran algo bastos, y de cuerna, desiguales.

Vamos, que se ha lucido D. Pablo, y como de lo malo poco, dejó á este señor con sus mansos y paso á ocuparme de

Los espadas.—Bombita: En su primero, corto de cuerna y que lo encuentra manso y huído, empieza solo la faena con uno ayudado y se le escapa el bicho; vá á por él y con cinco altos con ambas manos, uno natural, dos ayudados por bajo y uno de pecho, se le apodera, cuadra y en tablas entra en corto, pero saliéndose, y deja un pinchazo; sigue con dos altos y uno natural y receta en tablas y estirando el brazo una estocada, que resultó un tanto baja y delantera.

A su segundo, bien puesto y que además de manso no veía del derecho, lo toréó con inteligencia y valentía, empezando la faena solo y admitiendo luego la ayuda de Patatero, sufriendo alguna que otra colada, y fué una verdadera lástima que aquella faena no la coronara bien estoqueando, pues de primeras dió media estocada bien colocada, pero que el diestro esquivó la reunión, y luego otra media igual, y termina con un descabello, dejando el estoque clavado. Nueve minutos necesitó para deshacerse de este bicharraco.

En el quinto mejoró Ricardo, pues hizo una buena faena de muleta, y si bien en el pinchazo salió por la cara, en la estocada que dió luego, aunque quedó algo ladeada, entró y salió con vergüenza; pesca el estoque con una banderilla y descabella al primer intento.

Dirigiendo trató de poner orden en lo que cabía con tales bueyes, si bien le censuro el interés por hacerlos cumplir, cuando solo merecían fuego, por lo menos tres de ellos.

Bregando y en quites procuró ponerse al nivel de su compañero, y en el par que puso al quinto, el suyo fué el mejor, tanto en la preparación como en la ejecución.

Gallito: Al hacer el paseo escuchó la primera ovación, y ello le obligó á hacer todo lo que sabe y puede, que no es poco.

En su primero, bien puesto de cuerna, desartrolló una faena de las que forma época, y aquello fué el delirio. Uno alto, dos naturales con la derecha y otro con la zurda, tres ayudados, uno de ellos de rodillas, otro de pecho y otro de molinete, fueron hermoso preludio para dejar una soberbia estocada, entrando superiormente, y que fué á cambio de la oreja y una ovación indescriptible. El toro se portó bien y el matador supo aprovechar las buenas cualidades del animal para poner cátedra de torero fino, elegante y valiente.

Al cuarto, que brindó á los del sol y que

estiraba su mija la gaita, lo pasó bien, sobresaliendo uno natural, para una estocada, que si bien resultó delantera, la ejecución fué perfecta, cayendo el toro rodado.

El último lo brindó á los Socios del Circo Taurino de ésta, y con altos, naturales y de latiguillo se apoderó de él, pues el animal no estaba muy manejable, y de primeras dió un pinchazo, saliéndose; cinco pases y otro pinchazo por el estilo; una algo atravesada y delantera; un intento, y á los ocho minutos descabella á pulso.

En brega y quites, hecho un Gallo, y en banderillas no tuvo suerte en el par que puso cambiando el viaje y con las púas encontradas, pues le salió desigual.

Flores, que actuaba de sobresaliente, solo se limitó á ocupar su puesto, sin inmiscuirse en aquella competencia pacífica de los maestros, y á instancias de Bombita paró con medio par al quinto, torciéndosele el pie al cuadrar.

De los picadores, merece mención Paje, que á su voluntad se debe el que no se foguearan dos ó tres toros, pues salvado el primero... pasaron los demás.

En banderillas, Moronito, Patatero, Blanco y Gallo II.

La tarde, desigual, y la Presidencia, digna de eterno agradecimiento del Sr Benjumea.

CHOPETÍ.

SEVILLA, 18 de Abril.—Primera corrida de feria.—Inaugúranse hoy las famosas corridas de feria de Primavera, con seis toros de D. Tomás y D. José Pérez de la Concha y los matadores Pepete, Bienvenida y Vázquez.

La entrada es bastante buena, habiendo animación, pero se ven muchos claros en las localidades caras, presentando buen aspecto la Plaza y asistiendo á la función los Infantes D. Paz y D. Luis.

Efectuado el paseo, se da suelta al

Primero.—Malacara; núm. 14, castaño claro y corto de pitones, y muy remorón en salir del chiquero, tardando sus 10 minutos en hacerlo.

De la tanda toma cinco puyazos, por tres tumbos y un jaco.

Lo banderillean Bazán y Perdígón, gustando los dos pares del primero.

Pepete, de verde y oro, brinda á los Infantes y valiente y cerca toréa á su enemigo, terminando su labor de una caída, entrando recto (Palmas).

Segundo.—Reunido; núm. 18, castaño salpicado.

Aguantó con voluntad cuatro varas, resintiéndose de la pupa después.

Bienvenida, muy lucidamente y tras jugueteos, llena el segundo tercio, oyendo muchas palmas y música.

Brinda luego á los Infantes y muletea con injusta desconfianza, y cuadrado el toro, entra largo y deja el arma pasada. (Palmas).

Tercero.—Murallo; núm. 8, jabonero y alto de agujas.

Sin gana alguna recibe cinco picotacillos, por dos caídas y un caballito.

Gonzalito y Posturas banderillean, oyendo palmas el primero.

Vázquez también brinda á los Infantes y toréa al manso valiente y parado, cita á recibir dos veces y aguantando dá media delantera y caída, que basta. (Palmas).

Cuarto.—Pavito; núm. 65, castaño oscuro y chiquitito.

Cumplió en varas, tomando hasta cinco y matando una alimaña.

Recorte y Perdígón llenan el segundo tercio con tres pares, buenos los de Recorte.

Pepete, aun estando el toro como la manteca de suave, hace una faena larga y acaba de una desprendida, á un tiempo. (Palmas y lo otro).

Quinto.—Taconero; núm. 1, jabonero y lucero alto.

Traspone de primeras la barrera y sin pena ni gloria toma cinco cañazos, sin descensos y muriéndose un caballo tísico.

Maera oye palmas y música en dos soberbios pares; Rolo cumple en otro, y pasa el manso á la muerte, que le propina Bienvenida, tras breve faena, de una atravesada y caída, yéndose; media ídem, ídem; otra ídem, y se renata de pitos de los del Sol, á quienes brindó.

Sexto.—Porterillo; núm. 21, berrendo en negro y tardo en el salir.

Cuatro solas varas toma y se pasa á palos,

que cuelgan Conejito cadet y Alcantarilla, muy bien.

Vázquez da fin de la primera de feria, después de una buena faena, valiente y arrimándose, de una con la mar de guapeza, siendo prendido por el hombro, resultando ileso, y saliendo en hombros del circo.

19 de Abril.—Segunda corrida de feria.—Actúan en esta función los espadas Bienvenida, Moreno de Alcalá y Martín Vázquez, siendo los toros de la ganadería de D. José Moreno Santamaría y hermanos.

La entrada no ha pasado de regular, ni aun con la competencia de los dos alcalareños.

Hácese el paseo, que acoge con frialdad el público, y se dá suelta al

Primero.—Zalamero; núm. 25, de capa negra mulata y con buena presencia.

Bravo y con poder aguanta cinco varas, derribando cuatro veces y muriendo un caballo.

Banderilleado por Bienvenida, su hermano, y Maera chico, bastante bien, pasa á manos de Manolo Mejías, que hace una faena movida, aunque cerea, y aburre al público pinchando. (Pitos).

Segundo.—Filomeno; núm. 75, de igual pelo que el anterior y chico, aunque altito de agujas.

Con ganas, pero sin poder, acepta cinco caricias, por un apesón y un jaco regalado.

Regularmente banderilleado por Niño de la Audiencia y Rodas, Moreno de Alcalá le toréa sufriendo coladas y lo mata de un pinchazo con achuche, otro y una corta (Palmas).

Tercero.—Soriano; núm. 29, del mismo tipo y con dos puñalitos por defensas.

Malamente picado, aguanta cinco puyazos, por dos caídas y un caballo.

Llenan el segundo tercio Alcantarilla y Conejito chico, muy por lo mediano, y Vázquez toréa movido, por achuchar el torillo, y entrando recto deja el arma caída, rodando el bicho. (Muchas palmas).

Cuarto.—Chivito; núm. 58, negro y de tamaño y presencia en consonancia con su nombre de pila.

De manera infame cumplieron su misión los montados, apoyando en todo el toro menos donde deben.

Bienvenida llena el segundo tercio y luego traetea con lucimiento y termina de media pasada y un descabello. (Ovación).

Quinto.—Cuartelero; núm. 36, negro, con braga y casi sin pitones.

Sin poder aguantó el primer tercio, y del segundo se encargaron los chicos de Moreno, llenándolo aceptablemente.

Moreno brinda á una tiple del teatro del Duque y comienza su faena valiente y termina movido, atizando al bichejo media desprendida, aguantando, y al cabo de un rato cae el toro, oyendo palmas el espada y recibiendo un afluente de brillantes de la urindada.

Sexto.—Anillito; núm. 54, negro y levantado de agujas.

Tardo en varas, cumplió en este tercio con cinco de ellas, siendo luego banderilleado prontamente por Gonzalito y Pollo Posturas.

Vázquez dá fin de la corrida y del toro, tras una faena tranquila, valiente y cerea, de una en lo alto y un descabello á pulso. (Ovación).

Nota.—La Infanta Paz ha obsequiado hoy á los diestros Bienvenida y Vázquez, por los brindis de ayer, con unos pasadores de brillantes.

20 de Abril.—Tercera corrida de feria.—Vamos á reseñar sucintamente la función llamada del *desastre* por todos y que yo llamaría del *augurio*, pues no otra cosa es lo que podía aguardarse del cartel, dada su descabellada confección.

Y ciñámonos, porque se hace desagradable hablar de aquello.

Primero.—Melaño; núm. 158, negro lombardo, gordo y bien puesto, originando una ovación su presencia.

Un aficionadillo da varios pases de muleta, oyendo palmas y siendo arrestado.

Codicioso el toro y de poder, toma seis varas, por tres coscorrones y un penquicido.

Recorte y Bazán cuelgan sus tres pares de zarcillos, y Pepete toréa desde buen terreno, entra largo y, dudando á medio viaje, se queda, siendo cogido y empuñado, cayendo exánime cuando lo hace muerto el toro.

Las lesiones, ya las conocen mis lectores por el avance y la prensa.

Segundo.—Negro, bien colocado y con braguas.

Aguantó bravo y codicioso dos reflonazos y seis varas, por tres descensos y un pencho. Rodas y Lagartijo colocaron dos y medio pares, bueno uno del primero.

Moreno de Alcalá hace una labor deslucida de muleta y otra desdichada y larga con el acero, oyendo pitos.

Tercero.—Negro bragao, corto de pitones. Hace su pelea en varas, en medio del mayor barullo y pánico, buena y de poder, aguantando cuatro puyazos, por otras tantas caídas y dos caballos muertos.

Posturas y Gonzalito llenan el segundo tercio con dos pares y medio.

Vázquez torea sin reposo y estuvo malamente con el acero, oyendo también su pita. ¡Lástima de toral!

Cuarto.—Un animal, berrendo en castaño, hermoso de veras.

Bravo y con poder toma cinco varas, por los mismos tumbos y tres caballos.

Perdigón y Bazán banderillean muy bien al noble y bravo toro, y Moreno de Alcalá torea valiente, pero con sobra de peones, y al tirar se a matar tres veces, es otras tantas cogido, por entrar a ó tú ó yo, sacando destrozado el traje y retirándose también lesionado, oyendo palmas, sin duda por su brutalidad de andar a cocorrón limpio.

Quinto.—Bonito toro, negro, con braga.

Es saludado también por otro aficionado con un pase de pecho, y al dirigirse a tomar las tablas, le alcanza el morito, infiriéndole una herida de ocho centímetros en el muslo izquierdo.

Con codicia aceptó el miureño cinco varas, por cuatro descensos y dos caballos.

Niño de la Audiencia y Lagartijo llenan el segundo tercio con dos pares y medio.

Vázquez, único espada libre, torea cerca, pero movido, y señala dos pinchazos buenos, aguantando, y media atravesada, siendo cogido por el brazo, rodando toro y torero, que resulta con una cornada.

Sexto.—Vino la *debacle* al llegar este toro, negro listón.

En las cinco varas que tomó, cogió al picador Malasangre.

Conejito y Alcantarilla, con fatigas, llenan el segundo tercio, y en vista de que no hay matadores, y a pesar de pedir permiso Reverte II y Bombita III, que es retirado por su hermano Emilio, el Presidente suspende la función.

¿Comentarios? Para qué. Baste saber que el ganado no traía más que bravura, nobleza y poder, y necesitaba *toreros*, *toreros* y *TORE-ROS*, nada de trompos de los de toma y desca.

SALVAOR.

ALICANTE, 2 de Mayo.—*Viva Méjico!*

¡Olé por los mejicanos, que han demostrado de sobra que por sus venas circula valiente sangre española!

La juvenil mejicana ha quedado en Alicante como las propias rosas, a pesar de habérselas con ganado manso, difícil de torear por sus pésimas condiciones de lidia.

Al demonio se le ocurre traer de Sanz, D. Patricio, toros para una corrida de tantísimo tronío.

De tostar al primero se encargaron Luis Frontana y Crescencio Torres, distinguiéndose Luis en un par muy bueno.

Carlos Lombardini, que viste rico traje carmesí y oro, pasa con la izquierda con valentía, y cuando logra cuadrar al prófugo, lo echa a rodar de media corta. (Ovación)

El segundo aguanta tres puyazos, siendo regularmente pareado por quedarse mucho.

Pedro López, ataviado de rosa y oro, hace una faena emocionante por lo brava, siempre metido entre los cuernos; pincha dos veces, estando como un valiente, y tras un intento de descabello, dobla el bicho. (Palmas merecidas)

Macario, el puntillero, recibe la segunda ovación.

El tercero es más voluntario.

Frontana pone una superior vara, que arranca grandes aplausos.

En una caída de dicho piquero, hacen un gran quite Lombardini y Luis Frontana, lle-

vándose Carlos al toro entre una estrepitosa ovación.

Coge éste los palos, y tras lucida preparación y a los acordes de la música, coloca un par al cuarteo, bueno.

Requiere luego los trastos y, previa una bonita brega, arroja una estocada, que tumba al de Patricio. (Palmas)

Del puntillero, no hay que decir: al primer golpe.

El cuarto sufre tres garrochazos y otros tantos pares, cumpliendo a satisfacción de la asamblea, los mejicanos encargados de ambas faenas.

López brega bien y valientemente, para un pinchazo hondo, del que muere el toro. (Palmas abundantes)

El puntillero sigue lo mismo.

El quinto y último, porque uno murió en el cajón, es más grande que sus hermanitos y más bravito.

Refugio Pérez dá el salto de la garrocha con gran limpieza, siendo aplaudido.

En quites se adornan los matadores, con vista y elegancia. (Palmas)

Ramón Frontana pone dos varas como se ven hoy pocas, cogiendo el palo por donde marcan los cánones taurinos y aguantando como un valiente.

Bien banderilleado, pasa el bicho a manos de Lombardini, el cual trastea con algunas precauciones, porque el torillo achucha, y con alguna indecisión al tirarse, pincha dos veces y descabella a pulso a la querencia de un caballo.

En este toro se vió en el chico cierto azoramiento inexplicable en él, que puede con mucho más.

Lombardini y López son sacados en hombros.

Estos dos simpáticos muchachos nos recuerdan en su modo de torear y matar a Bombita y Machaco en su buena época de novilleros.

Con otro ganado más bravo y más noble, hubieran sacado al público de los asientos sus artísticas faenas, a juzgar por lo que se les vió hacer con toros tan malos, a los cuales sacaron todo el partido posible.

Macario Castelar es una notabilidad con la puntilla.

Nuestra enhorabuena a Manuel Martínez, Peria, y Eduardo Margelí, por tan brillante éxito de la Cuadrilla en esta Plaza.

El público salió muy satisfecho de la corrida, deseando verles otra vez con mejores toros.

Y la Sociedad «La Peña» debe volver a repetir la suerte, para dejar su buen nombre en el alto lugar que siempre lo ha tenido, trayendo una corrida brava y bien presentada.

ANILLO.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la novillada celebrada hoy
9 de Mayo de 1909

NOVILLOS: Cuatro, defectuosos, de la ganadería de D. Francisco Gastón; y uno, mogón de los dos cuernos.

ESPADAS: Pedro Pérez, Facultades, y Hermenegildo Cruz, Japonés; y Raimundo Aznar, Finito, que matará el novillo mogón.

Creo a mis lectores enterados de la creciente fiebre pasatiempística de los colmos, hoy verdadera epidemia, mayor y peor que el exantemático. Pues bien, la función de esta tarde no se ha librado de su correspondiente colmo.

Y ¿saben ustedes cuál es?

Pues el colmo de la función, en la que actúan de matadores los dos negros, es que éstos se pongan blancos de miedo con los moritos que salgan por los chiqueros.

No está mal; pero por la Virgen de las Angustias, basta de colmos, que vamos a llegar al de la paciencia, señores.

Y dicho esto y visto que el cielo también se viste de plomizas, oscuras y tormentosas nubes, sin duda por no dejar en mal lugar a los negros, Morenito y Centellas, vamos a entrar de lleno en la reseña, que no está holgado el espacio ni hay humor para nada con una tarde tan tristona.

A la hora señalada, castro y media de la tarde, aparece en el sillón el correspondiente alcalde de barrio, que lo es el Sr. Adam, quien

da orden de comenzar la primera parte del espectáculo, haciendo el despejo Finito y los suyos, y una vez cambiados los avíos, suéltase el

PRIMERO

y único de esta parte; de Gastón, negro listón y mogón de las dos defensas, grandecito y largo, aunque escurridito de carnes.

Finito, con buena voluntad, da varios lances y acaba por torear de frente por detrás, oyendo palmas.

Del segundo tercio se encargan tres muchachos de la tierra, que adornan al morillo con dos pares y dos medios, bueno uno de Centellas.

Finito, de azul y oro, brinda al Sr. Adam y hace una faena compuesta de un ayudado, tres de pecho, tres altos y uno natural, preámbulo para dos pinchazos y media trasera; más pases y media delantera, entrando mejor que las otras veces. Al cabo de un rato, el toro se acuesta y el matador oye palmas.

Hácese el nuevo despejo por los negros y su cuadrilla, y se da suelta al

Primero

De Gastón, coloradillo, ojo de perdiz, buen mocito y adelantado de armas.

Facultades, con su poquito de *cosa*, lancea y oye palmas.

Japonés también lancea, pero no agrada su labor.

Vuelve a torear el primero, mostrando algún estilo y valentía, y repítense los aplausos.

Morenito de Madrid y Espesito llenan el primer tercio, después de pasar las *morás* el de Madrid para poner un palito, oyendo la chufia del público por su indecisión, con dos buenos pares el de Zaragoza y uno malo el otro.

Facultades, de morado oscuro y oro, brinda y da a su contrario, el rubito de Gastón, con valentía, pero molestado por Morenito, dos pases con la derecha, dos altos y uno ayudado, como preliminar para un pinchazo, saliendo suspendido.

Más pases, también valiente y sufriendo los achuchones del torillo, que a puro de ser mal lidiado, se hace el amo del cotarro, y larga media delantera y caída, entrando con decisión. El toro se acuesta después de atravesar la Plaza tras el espada, y el negro oye de todo.

El matador, en este toro, valiente como él sólo.

Segundo

Negro, albardao, más chico y levantado de cuerna.

Japonés lancea sin producir frío ni calor; en cambio Facultades gusta lancesando, pues juega bien los brazos y trae estilo.

Facultades ofrece palos al otro negro, que no acepta, y en su vista banderillea al acorde de la música.

Cita al cambio y, aguardando bien, cuelga un par caudísimo, siendo empujado, y derribado, por el muslo. Al cuarteo coloca un par bueno. (Palmas)

Escolá cierra el tercio con otro par caído.

Japonés cumplimenta al usía y da a su enemigo tres pases ayudados y dos altos, sin salsa ni ná, para entrar a matar larguito y de prisa, dando un mandoble al aire. Nuevos pases, con achuchones y *juidas*, y un pinchazo. Otro idem, malo; una tendida, y el toro cae al abrigo de las tablas.

El matador... bien, gracias.

Tercero

Colorado, listón, levantado de pitones, mayor que el anterior y no mal de carne y tipo.

Facultades lancea en tres tiempos y termina con un recorte, volviendo a oír palmas, lo que no consigue Japonés.

Yanes y Chicorrito llenan el tercio con cuatro pares, bueno uno de cada uno.

Neguito Facultades brinda al tendido número 1 y dá al de Gastón tres pases derecha, uno alto y otro de pecho, para entrar a matar y señalar un pinchazo hondo, en lo alto.

Más pases y una entera, asomando la punta del acero por bajo. Nueva entrada y uña hasta el puño, cayendo el espada por resbalar en el piso, y el toro muere. (Palmas)

El matador, valiente y con trazas.

Cuarto

De igual pelo y más chico que el anterior y abierto de defensas.

Chicorro salta muy limpiamente con la garrocha y oye una ovación.

Japonés lancea haciéndose un lío, y Facultades torea bien provocando palmas muy justas porque tiene afición y torea bien.

Los dos *neguitos* torea al alimón bien y oyen palmas.

Esposito coloca un par bueno que se aplaude; Chicorro, previa una salida, prende un palito y después de colarse el toro al pasillo tras Esposito, doblan ambos en un par cada uno.

Brinda también Japonés al tendido 1 y se deshace del toro, tras un muletazo ayudado, saliendo perseguido, y dos más de igual clase, cinco altos, dos de pecho y uno natural, de un pinchazo andando otro fané, un amago y media contraria, de la que dobla el toro.

El matador, algo mejor con la muleta y poco decidido con el acero.

RESUMEN

Banderilleando, Esposito, y Chicorro y Yanes, en un par cada uno.

Bregando, todos de más.

La Presidencia, bien, y la entrada, mediana.

Hizo una tarde de lluvia menuda, pero seguida, durante la función.

M. V.

NOTICIAS

En la madrugada del sábado último llegó a ésta nuestro paisano el matador de novillos Victoriano Joven, Estirao, después de haber alcanzado en Lima muchos aplausos durante la temporada de invierno.

Aunque su campaña no ha sido provechosa, metálicamente hablando, Victoriano viene satisfechísimo de aquellas lejanas tierras, por la labor que ha realizado, aunque la suerte le haya sido adversa, motivado por los revuelos políticos, que han quitado importancia a las corridas de toros en aquel país.

Sea bienvenido el querido paisano, y a ver si pronto tenemos ocasión de aplaudirle.

Edición de hoy**ULTIMA HORA**

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

BILBAO, 9, 19'10. (Núm. 445) — Los toros de Valle (D. Teodoro), pequeños, pero bravos.

Cocherito, superiorísimo en su primero, muy bien en su segundo y buenísimo en su último. Le concedieron dos orejas.

Chiquito de Begoña, superior en uno, bien en otro y regular en otro. Cortó tres orejas. — Don Ventura.

BARCELONA, 9, 20'54. (Núm. 228) — Toros Pérez de la Concha, mansurrones, siendo uno fogueado y otro sustituido, por manso, por otro de Hernández que cumplió.

Lombardini, deficiente en dos y aceptable en el quinto.

López, flojo en los tres, por estar pesado estoqueando.

La Cuadrilla, bien.

Entrada, un llenazo. — Ballestilla.

TENERIFE, 9, 23'5. (Núm. 4 202) — Ganado de Conradi, bueno Caballos nueve.

Moreno de San Bernardo y Mogino chico han estado bien toreaando y matando, por lo que han sido sacados de la Plaza en hombros — C.

(POR CORREO)

MADRID, 9 de Mayo. — Quinta corrida de abono — El cartel de hoy se componía de seis toros del Excmo. Sr. D. Eduardo Miura y los espadas Vicente Pastor, Regaterín y Moreno de Alcalá.

Toda la mañana, con pequeños intervalos, ha estado lloviendo, y a las doce estaba lloviendo igual.

Por fin, después de la una, se levanta el día y hay corrida.

La entrada es muy buena, y más hubiera sido si hace otro día.

En la Plaza han tenido que poner burladeros para Moreno, que lleva aún sin cicatrizar la herida de Sevilla.

A las cuatro y media, sale el

Primero. — Atiende por Orejilla, es negro bragado y corniapretado.

Sale con piés y después de unos capotazos oportunos de Pastor, acepta el primer puyazo recargando y volcando al piquero.

Cantaritos, previos unos oportunos chicotazos de Aranguito y otros de Regaterín, intenta darle lo suyo, pero el de D. Eduardo hace varias veces *mutis*, dice que nones y ¡fuego en toda la línea! Empezamos bien.

Aranguito y Moreno de Valencia se encargan de prender fuego a la mecha y meten cuatro pares, uno bueno de Aranguito y otro de Moreno superior, teniendo que anotar un soberbio quite de Moreno de Alcalá, al pasarse sin clavar el de Valencia. (Ovación grande a los banderilleros). ¡Vaya un *ché* y un Arangol

Vicente brinda y dice ¡aquí va un madrileño! El primer pase, dado con la izquierda, no me gusta; da con la misma otros varios, algo desconfiado, es la verdad, pues el toro está nervioso; pero hay que acercarse, querido amigo: así no puede ser. En los terrenos del tendido 3 entra a matar, y aquí sí que es el de siempre: cerca, derecho como una vela y acostándose en el morrillo, mete el estoque en los mismos rubios, muriendo el toro sin puntilla y escuchando una ruidosa y fuerte ovación el matador.

Segundo. — Rondeño, negro bragado.

Continúa la ovación al valiente matador madrileño.

Regaterín escucha muchas palmas toreaando con elegancia por verónicas.

La faena en el primer tercio se compone de cuatro varas, dos porrazos y un jaco inerte.

Bonifa y Pataterillo chico cumplen su cometido con tres pares, que no son buenos, pero en cambio tardan media hora.

Antoñito Boto torea con las dos manos, cerca y con inteligencia, y en un pase que sale perseguido, para al bicho con uno de valiente, que es aplaudido. Un pinchazo, soltando el acero, es el preámbulo para largar acto seguido una estocada al volapié, en todo lo alto, entrando como él entra cuando quiere y saliendo limpio por los costillares. El toro muerto, y el puntillero, al segundo trompazo.

Tercero. — Tortolillo, negro bragado, largo, bien criado y levantado de púas y listón.

Regaterín sigue cosechando palmas y devolviendo sombreros.

El primer picotazo es de reflón, sin consecuencias, y le zumba Melones y Artillero con cuatro sangrías más, por un vuelco de peligro y ningún pollino para el tiro de mulillas.

Rodas entra de primeras a clavar el primer par, que cae enseguida, repitiendo con uno de valiente, metiendo bien los brazos y clavando muy igualitos los palos; Niño de las Salesas, ó de la Casa de Canónigos, entra con otro aceptable, tomando el olivo al salir con precipitación y dando un salto con los pies hacia arribita; mete de nuevo medio par nada bueno el infrascrito Rodas, y termina el niño curial con otro al sesgo que se cae, y bronca. ¡Todo sea por Dios, hay días que ya, ya!

El tercio, aburridito y desesperante.

Por fin, termina el Niño de la Audiencia con un par con todas las agravantes.

Moreno de Alcalá toma los trastos y se encamina a concluir con el de Miura. Da con la derecha tres pases y se acuesta el animal, pues se conoce que está cansado del tercio de banderillas; se levanta, se vuelve a la cama y al tirarle unos capotazos se despereza y sale por fin detrás de los peones; el animal se defiende y busca la defensa correteando alrededor del anillo. Frente al 9 se mete a herir el espada y da un buen pinchazo, acabando la faena con un estocazo hasta la mano en el tendido 3.

El matador, muy valiente con el toro que tenía por delante.

Cuarto. — Rastrojero, negro zaino y con las herramientas por el cielo.

De salida le cambia de rodillas Moreno de Alcalá con una valentía rayana en temeridad. (Ovación).

Varillas y Cantaritos le acarician muelle y dulcemente con cuatro varas, por una caída y sus dos caballejos.

El torito se sale suelto y como alma que

lleva el Diablo, que dicen salen escapadas. Yo no lo he visto, ¡que conste!

Pepín y Morenito, dos toreros valencianos, á cual más valientes y buenos banderilleros, adornan el morrillo del intrépido Rastrojero con cuatro excelentísimos pares de banderillas. (Ovación).

El tercio de banderillas de este toro, superior. ¡Vaya habilidad y valentía por arrobas!

Con la izquierda y muy valiente, consintiendo de verdad, da el primer pase Vicente, dando dos más superiores, saliendo achuchado en uno y estando muy bien al quite Pepín de Valencia; prosigue el espada su faena á dos dedos de los pitones y con tranquilidad, largando media estocada en lo alto, marca extra, que es aplaudida con justicia y entusiasmo, pues lo merece. Rastrojero se decide á morir, en vista de cómo las gasta el joven Pastor, y se entrega en manos del puntillero, que á la primera caricia lo despena (Muchas y justas palmas y vuelta al ruedo).

Quinto. — Partidario, negro bragado.

Sale corretón y ardoroso, y al primer bulto que encuentra por delante, que es un pobre picador, le tira una puñalada.

Pajero, Melones chico y Carranza actúan con las lanzas de los consabidos centímetros, y así le agujerean la piel en cinco ocasiones, cayéndose de la peana en diferentes sitios sus cuatro veces y muriendo cinco indefensos y famélicos jacos.

El toro voluntarioso y certero al herir.

Bizoqui y el Patatero petit tardan lo suyo en parear al bicho quinto, habiendo pasadas por la cara, pérdida de capotes, en fin, una lidia infame y poniendo al toro como no estaba; así, ni hay toro bueno, ni es posible lidia alguna.

Al anochecer casi, pues son las seis y media, entra con el primer par á la media vuelta Bizoqui; Pataterillo coloca otro mejor, siendo achuchado en la cara al salir y perdiendo la montera, cerrando el tercio el primero con otro par mediano.

Con esta faena encuentra Regaterín á su enemigo, y sin perderle un momento la cara y tranquilo, hace la faena cargando la suerte sobre la mano derecha, perdiendo en un achuchón de consideración la muleta y haciendo el quite Pastor con oportunidad. (Palmas). Estando el toro aculado á las tablas del 4, entra el espada con media tendenciosa, saliendo perseguido y rodando el puntillero Pepín en un acosón, resultando ileso por misericordia divina. Se acuesta el bruto y muere por fin.

Todos lo deseábamos, porque como durar, ha durado un ratito largo.

Sexto. — Cuchillero, negro lombardo y sucio todo él.

Moreno para mucho toreaando en cuatro lanzas, que gustan.

Los varilargueros le tiantan seis veces, á cambio de cinco caídas y cuatro potros para el arrastre.

Una vara de Melones mayor es monumental, cayendo con peligro y acudiendo Pastor muy oportuno, pero cae en la cara, haciéndole el quite Regaterín y Moreno, y éste se lleva al toro.

El bicho, bravísimo y duro.

Banderilleado por Aguilta y Niño de la Audiencia con los pares de ordenanza, siendo buenos los del primero, pues el par del Niño no pudo ser peor, se lía con el último toro Antonio Moreno, el cual sacude cuatro muletazos muy cerca y valiente, estando metido en la cabeza y tranquilo el matador. Un pinchazo, saltando el acero, y una que basta, son lo suficiente para terminar con su enemigo.

Son las siete y cinco minutos.

Hasta el domingo, que tenemos nueve toros y Bomba, Machaco y Cocherito.

M. LASARTE.

MÁQUINAS PARA COSER «SIN RUIDO»
= BORDAR Y HACER MEDIAS =

PAULINO ASENSIO

Ventas al contado y á plazos de 2'50 pesetas semanales. Composturas, agujas, lanzaderas, piezas y accesorios de todas clases y marcas, por modernas ó antiguas que sean.

Calle de D. Jaime I, 13 — Zaragoza

Imp. de Nadal, calle de San Lorenzo, n.º 5